



Queridas amigas,

Uno de los eternos mensajes de Pesaj dice que la supervivencia del pueblo judío esta en manos de la mujer. La descripción de como las parteras Miriam, Yocheved y la hija del Faraón se unieron en una fantástica demostración de solidaridad femenina, muestra como cuando las mujeres se unen, es posible frustrar el plan más diabólico.

En estos 100 años desde que se fundó el Consejo Internacional de Mujeres Judías, el pueblo judío ha sufrido las peores agresiones de su existencia. Sin embargo logramos sobrevivir y de alguna manera florecer, habida cuenta que hoy tenemos un Estado judío. No me cabe duda que las mujeres, como transmisoras de los valores judíos y por ende responsables de la continuidad judía, fueron un factor principal para la resistencia de nuestro pueblo tanto en el siglo pasado como en las épocas bíblicas. Y creo honestamente que el CIMJ desempeñó un papel fundamental para ello, apoyando el elemento importantísimo de la solidaridad entre las mujeres judías de todo el mundo.

Mucho ha cambiado en estos 100 años, no obstante nos siguen preocupando algunos de los mismos problemas. Uno de los temas importantes es el tráfico de personas, que será analizado en las próximas páginas. Fue a raíz de este problema que se unieron originalmente las matriarcas del CIMJ, y el tema sigue siendo un flagelo en el mundo. Por tanto, mientras celebramos todos nuestros logros, no podemos olvidar el trabajo que tenemos por delante. Creo que en las deliberaciones durante la Convención del CIMJ, *"Beyachad Ubuntu Together: Mujeres Judías Unidas en el CIMJ. Un siglo de logros – El futuro nos llama"*, abordaremos estos temas en profundidad. El programa versará sobre los logros del CIMJ a través de su historia; cómo avanzamos con paso firme manteniendo nuestra relevancia en un mundo cambiante.

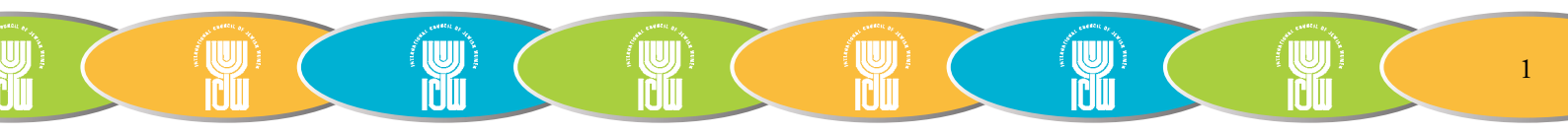
En esta última edición del Newsletter de mi administración, quiero aprovechar la oportunidad para agradecer a las co editoras, Judy Telman y Aviva Kohlmann, que hicieron posible estas publicaciones, y a Sarah Manning que permanentemente nos apoyó con su profesionalidad. A Sara Winkowski por la traducción al español. Creo que la decisión de enfocar en cada Newsletter un tema en particular, facilitó el estudio en profundidad de cada uno de ellos. Espero que el análisis de estos temas también sea importante para el futuro del CIMJ.

Con los mejores deseos para un feliz y kosher Pesaj

Leah Aharonov
Presidenta

INDICE

1-3	Los Primeros 100 Años del CIMJ
4	La Verdadera "Anna O"
5	Una Liga por Mérito Propio
6-7	Detener el Tráfico de Personas
8-9	El Liderazgo Femenino
10-11	La Mujer en la Sinagoga
12-13	Amor y Dolor en Praga
14-15	La Convención en Sud África
16	Beijing + 15



La Historia del CIMJ: Un nuevo

Basado en el libro *Jewish Women in a Changing World, A History of the International Council of Jewish Women, 1899-1995* de la Dra. Nelly Las, sobre los primeros años del CIMJ.

Las mujeres judías se organizaron por primera vez a escala nacional a fines del siglo XIX. La organización pionera fue el Consejo Nacional de Mujeres Judías de los Estados Unidos (CNMJ), seguido posteriormente por muchas otras organizaciones en el mundo. Algunas como Hadassah y WIZO se definieron como sionistas, y su objetivo primordial era apoyar el proyecto sionista. Otras se concentraron en brindar ayuda humanitaria y filantrópica a nivel local, si bien también estaban relacionadas con el sionismo.

Desde el comienzo del siglo XX algunas de estas organizaciones locales de mujeres judías, buscaron realizar actividades a nivel internacional siguiendo la línea del CNMJ. Se ajustaron al modelo del Consejo Internacional de Mujeres (CIM), creado en los Estados Unidos en 1888. Las líderes judías estaban invitadas a todas las reuniones del CIM. Estas reuniones brindaron a la mujer judía la oportunidad de encontrarse, fortalecer los vínculos, analizar problemas comunes en los diversos países, estudiar métodos de organización y buscar soluciones para los temas de preocupación local y mundial.

Luego de la reunión del Consejo Internacional de Mujeres, celebrado en Londres en 1899, la presidenta del Consejo Nacional de Mujeres Judías de los EEUU, Hanna G. Solomon, promovió la creación de la Unión de Mujeres Judías en Inglaterra. En la reunión siguiente, celebrada en Berlín en el año 1904, ayudó a crear la *Jüdischer Frauenbund*, la organización de mujeres alemanas judías. En una conferencia convocada ese mismo año en St. Louis, la Sra. Solomon manifestaba la importancia de una unión internacional de mujeres judías: "Por lo tanto necesitamos internacionalizar a las mujeres judías, unir las para utilizar su fuerza en perpetuar las importantes verdades morales del judaísmo en el mundo..."

El CIMJ se fundó oficialmente en el año 1912 durante una reunión celebrada en Roma. Las líderes de las organizaciones femeninas judías de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania aprobaron crear una organización internacional de mujeres judías, y Bertha Pappenheim de Alemania fue su primera presidenta.

Se necesitaba mucho coraje y osadía para establecer una organización internacional de mujeres en aquellos tiempos. En primer lugar porque viajar de un país a otro no era

facil ni seguro. Por otro lado la magnitud del emprendimiento era abrumadora. Muchos judíos buscaban refugio en países amigos debido a la situación desesperada de pobreza, las persecuciones y los progroms. Entre las oleadas de inmigrantes judíos, las mujeres eran las más vulnerables, especialmente las solteras jóvenes que viajaban solas, las esposas abandonadas o las mujeres indigentes. Ya entonces las organizaciones de mujeres judías proporcionaban amplios servicios sociales y humanitarios en sus comunidades, ayudando a los inmigrantes, los enfermos y los adultos mayores. Con el auspicio de una organización internacional, se podía ofrecer estos servicios humanitarios a cientos de miles de judíos que necesitaban ayuda en todo el mundo, especialmente en la



Hanna G Solomon

Cortésia: NCJW - EE.UU.

Europa oriental.

Inicialmente la organización internacional de mujeres judías era simplemente teórica. Pero se convirtió en una verdadera hermandad internacional en 1920, cuando el CNMJ envió delegadas a Europa a fin de analizar el problema de los judíos europeos luego de la primera guerra mundial y buscar como ayudarlos. Las masacres en Ucrania y las persecuciones en Polonia habían dejado a miles de refugiados vagando de un pueblo a otro por Europa. En Alemania, Austria, Bélgica y los Países Bajos se amontonaban en hosteles patrocinados por las

o modelo de Hermandad Judía

comunidades judías locales, y el CNMJ envió un equipo de trabajadoras sociales profesionales para ayudar a quienes buscaban emigrar.

Se organizaron dos Congresos Mundiales de Mujeres Judías: el primero en Viena en 1923 y el segundo en Hamburgo en 1929 con el fin de renovar los vínculos internacionales con las mujeres judías europeas que la guerra había interrumpido. Estas reuniones fueron prácticamente promovidas y financiadas por el CNMJ de los Estados Unidos, que envió una importante delegación presidida por Rebekah Kohut.

El primer congreso en Viena, en mayo 1923, reunió a delegadas de organizaciones de mujeres judías de más de veinte países conjuntamente con líderes de la comunidad judía local y muchas figuras literarias y políticas vienesas. Los cinco temas principales analizados durante los seis días de la reunión fueron: los deberes de la mujer judía dentro de su comunidad, el problema de los refugiados y los huérfanos; la situación de las niñas sin hogar, la ayuda a los inmigrantes y el apoyo a Palestina. Se reconoció que la reubicación en Palestina era una solución humanitaria y una forma de brindar un lugar seguro para los refugiados europeos.

El segundo Congreso Mundial de Mujeres Judías, celebrado en Hamburgo, Alemania, en 1929, mostró la solidaridad de la mujer judía a escala internacional. Doscientos representantes de catorce países se reunieron para debatir temas de interés común y formar una organización de mujeres judías, tal como se había acordado en el congreso anterior. Las varias sesiones versaron sobre las preocupaciones generales de las comunidades, los problemas de la mujer judía, la educación judía, la lucha contra el antisemitismo y la tragedia de las esposas abandonadas. En esta reunión, se debatió más en profundidad el tema de Palestina que en la conferencia anterior, y una de las resoluciones aprobadas fue “cooperar para la construcción de Palestina”.

Estas inspiradoras reuniones de mujeres judías facilitaron el intercambio de ideas sobre temas importantes y la

posibilidad de participar en la determinación del destino del pueblo judío. Eran reconocidas por los líderes judíos comunitarios y por las principales instituciones judías. Sin embargo, la segunda guerra mundial impidió implementar en forma práctica los objetivos, y las actividades de la organización recién se reiniciaron después de finalizada la guerra.

Inmediatamente luego de terminada la segunda guerra mundial, el Consejo Nacional de Mujeres Judías de los Estados Unidos decidió reiniciar el programa internacional y participar en las actividades de rescate del *Joint Distribution Committee*. En la Convención celebrada

en 1946, acordaron re establecer la organización internacional de mujeres judías, inactiva por casi 20 años. Algunas de las activistas europeas habían desaparecido, otras renunciaron a la vida pública, pero la última presidenta del Consejo Internacional, Rebekah Kohut, estaba activa. A fin de lograr continuidad, se le solicitó volver a presidir la organización.

El Comité de Reconstitución del Consejo Internacional envió cartas a las organizaciones de mujeres judías en Francia, Inglaterra, México, Suiza, Bélgica, Australia, Sud Africa y Brasil. Se recibieron respuestas muy alentadoras de organizaciones en Australia, Inglaterra, Sud Africa y Suiza, manifestando su imperiosa necesidad de ayuda, motivación e inspiración que las americanas

podrían brindar en las reuniones. Luego de dos años de preparación, se celebró una reunión internacional en mayo de 1949, en París, donde se aprobaron algunas de las estructuras básicas del CIMJ y se definieron los principios, muchos de los cuales todavía están vigentes hoy.

El Consejo Internacional de Mujeres Judías se definió como una federación de organizaciones nacionales de mujeres, autónomas y apolíticas. Sus objetivos eran básicamente: “Promover las relaciones amistosas y el entendimiento entre las mujeres judías de todos los países; promover los mejores y más altos intereses de la humanidad; apoyar y fortalecer los lazos del judaísmo en todo el mundo; apoyar la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y mejorar la condición de la mujer”



Bertha Pappenheim

Cortesía Instituto Leo Baeck – Nueva York

Analizando a Bertha Pappenheim

Berta Pappenheim nació en Viena en 1859, y falleció en Frankfurt en 1936. Además de ser pionera en el trabajo social ayudando a jóvenes mujeres, la primera presidenta del CIMJ también podría haber desempeñado un papel clave en la “cura a través de la palabra” del psicoanálisis moderno. En la biografía de Freud, Ernest Jones revela en 1953 que Bertha fue la paciente que Josef Breuer y Sigmund Freud describen como “Anna O” en su libro “Estudios de la Histeria”.

Jones escribe que Bertha fue a una consulta con el Dr. Breuer, un conocido especialista en Viena cuando tenía 23 años, porque sufría de neuralgia facial, tos, alucinaciones y síntomas de histeria. En un estado semi hipnótico, Berta comienza a contar historias a las cuales se refería como “el tratamiento a través de la palabra”. Breuer notó que sus “ideas obsesivas” desaparecían cuando los pensamientos fantásticos que los originaban podían ser evocados por esta “limpieza de chimenea”, como ella la llamaba.

En un incidente de real importancia para el futuro del psicoanálisis, Berta se cura de su resistencia a tomar agua cuando en estado hipnótico recuerda lo que le había provocado esa aversión. A partir de ese incidente Breuer desarrolla un método de tratamiento “catártico”.

Los historiadores no concuerdan sobre como termina el tratamiento de “Anna O”, pero aparentemente su salud mejora paulatinamente, y comienza a utilizar su prodigiosa inteligencia con otros objetivos. Así como su pseudónimo (A.O.) está formado por las letras que preceden sus iniciales reales (B.P.), Bertha revirtió sus iniciales para crear un nuevo nombre Paul Berthold, con el que escribió obras de teatro y cuentos cortos para niños. Asimismo tradujo Las Memorias de Gluckel von Hameln, una antepasada del siglo XVII por parte de su madre, que documentó la vida de la mujer judía de su época.

Bertha trabajó durante años como directora de un orfelinato. Se convirtió en una prominente activista y trabajadora social, fundó la organización “Care for Women Society” (sociedad para el cuidado de la mujer) a

fin de ayudar a las jóvenes que abandonaban el orfelinato; fundó en 1904 el *Juedischer Frauenbund* y fue su primera presidenta. Muy relacionada con el movimiento feminista alemán, Berta luchó durante décadas contra la “trata de blancas” y estableció un refugio cerca de Frankfurt para mujeres jóvenes fugadas y bebés ilegítimos. También escribió artículos sobre mujeres judías y criminalidad.

Viajó a los Estados Unidos y a Londres, y entre 1911 y 1912 a Turquía, Jerusalén, Egipto y Europa oriental. A los 55 años aceptó ser la primera presidenta del CIMJ, y continuó su trabajo social durante la primera guerra mundial y en sus postrimerías. Cuando Hitler subió al poder, se opuso a las organizaciones sionistas que abogaban por la reubicación de niños judíos solos en Palestina.

Un cáncer de colón la obligó a reducir sus actividades sociales y humanitarias, y falleció en mayo de 1936 a los 77 años. En el mes de noviembre de ese año, y luego de la Kirstallnacht, los nazis arrasaron su casa en Frankfurt y destruyeron sus muebles y pertenencias. La mayoría de sus colegas del trabajo social murieron en los campos de concentración.

Las recientes revelaciones de los problemas psiquiátricos juveniles de Bertha Pappenheim no pueden menos que aumentar nuestra admiración por su sufrimiento y sus logros posteriores. El CIMJ debe sentirse orgulloso por que su legado como una reformadora social, que perdura en la organización que ayudó a formar.

Basado en un artículo de Alain De Mijolla en el “Diccionario Internacional del Psicoanálisis”.



MODERN CLASSICS

Sigmund Freud and Joseph Breuer
Studies in Hysteria



Sello emitido en honor a Bertha Pappenheim en 1954

La Alianza con el CIMJ

La Liga de Mujeres Judías del Reino Unido encomendó al Dr. Gerry Black, un historiador de la vida judía en Gran Bretaña, escribir la historia de la organización que será publicada durante el año 2010. Basado en la investigación del Dr. Black, Ella Marks y Judy Lever describen la historia de la LMJ y su vínculo con el CIMJ



La Liga de Mujeres Judías se fundó en 1943 durante la Segunda Guerra Mundial, como un instrumento de la mujer judía para ayudar a toda la población civil necesitada en la Gran Bretaña durante la guerra. Había una creciente necesidad de voluntarias para ayudar con los nuevos problemas sociales que surgían en el momento. Se fundó luego de conversaciones entre tres organizaciones, B'nai B'rith, la Federación de Mujeres Sionistas (hoy WIZO), y la Unión de Mujeres Judías.

Antes de la Segunda Guerra Mundial y desde los inicios del CIMJ, la Unión de Mujeres Judías había desempeñado un papel preponderante en la organización, pero desde fines de la década del 30 y durante la guerra, su accionar era muy limitado. Fue una organización pionera, pero a mediados de los años 60 tenía problemas financieros y su membresía continuaba reduciéndose, por lo cual se decidió unir la organización con la asociación anglo-judía. Los contactos con el CIMJ disminuyeron y eventualmente cesó de informar como organización independiente.

Mientras tanto, en 1949 el CIMJ revivía nuevamente, y la LMJ participó activamente en los debates. No está claro de los archivos existentes la relación exacta entre la Unión de Mujeres Judías y la Liga de Mujeres Judías en ese tiempo, si bien a mediados de 1950 la membresía de la Liga la convertían en una de las organizaciones más grandes del CIMJ con cerca de 3.000 miembros. Posteriormente se convirtió en la única filial del CIMJ en el Reino Unido.

La LMJ siempre desempeñó un rol importante en el CIMJ; dos de sus miembros fueron electas presidentas del CIMJ: Frances Rubens en la década del 60 y June Jacobs en los 90. Varias de sus miembros participaron en los comités permanentes de la organización, y las delegaciones de la Liga son habitualmente las más numerosas en todas las conferencias y convenciones internacionales.

Anualmente el comité del CIMJ de la Liga organiza tres reuniones para sus miembros, seleccionando oradores

y temas internacionales o focalizados en los derechos humanos. La reunión anual en el Día de los Derechos Humanos es un hito en el calendario de la institución, marca el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y atrae a un público de aproximadamente 100 miembros. En años recientes también se celebra el Día Internacional de la Mujer con un evento especial.

En algunas ocasiones y dependiendo de los temas, la Liga no pudo asumir una posición política fuerte como hubiese querido, tal el caso en 1961 cuando el CIMJ solicitó a sus filiales exhortar a los gobiernos a controlar las armas nucleares, o acompañar en otras ocasiones a otras filiales del CIMJ, habida cuenta que su condición de organización benéfica restringe su participación en actividades políticas. Sin embargo el CIMJ sigue siendo una parte vital del quehacer de la LMJ, donde algunos miembros consideran que el contacto con mujeres judías de todo el mundo es una de las principales razones de continuar con su membresía.



Miembro del Parlamento Louise Elman y Judy Lever, Vice presidenta del CIMJ por el Reino Unido, en la reunión celebrada el Día de los Derechos Humanos en el Senado, Diciembre 2009



Tráfico humano - ¿

A fines del siglo XIX, el tráfico de blancas fue uno de los principales temas que unió a las organizaciones de mujeres judías del mundo y que llevó a la fundación del CIMJ. Grupos de mujeres americanas, alemanas, inglesas y francesas dedicaron su actividad voluntaria a proteger a las mujeres y niños judíos refugiados, que corrían riesgo de ser explotados y forzados a la prostitución. El tema, conocido ahora como el tráfico de personas, sigue siendo una de las mayores preocupaciones en el mundo, y continúa siendo uno de los temas centrales para las campañas internacionales del CIMJ. Judy Telman describe algunas de las actividades que se están llevando a cabo para resolver este antiguo problema.

Habitualmente el tema del tráfico humano no es noticia, a menos que algún escándalo despierte el interés de los medios. Sin embargo, este es y ha sido durante años un tema de preocupación en todo el mundo. Recientemente fue uno de los temas destacados en el trágico terremoto de Haití que dejó miles de viudas y huérfanos, y que podrían llegar a convertirse en víctimas de quienes explotan la tragedia y la desesperación humana.

El contrabando de migrantes para obtener réditos financieros o materiales en beneficio de los responsables implica la entrada ilegal de personas a un país donde no reside ni es ciudadano, lo cual lo hace vulnerable y dependiente de su explotador. El desafío para todos los países, ricos y pobres, es identificar a los criminales que explotan a personas desesperadas y proteger y ayudar a las víctimas del tráfico y de la migración ilegal, muchos de los cuales sufren inimaginables penurias en la búsqueda de una vida mejor.



El tráfico humano es la tercera industria criminal más importante, luego de las drogas y las armas, y puede suceder dentro de un país o trascendiendo fronteras. Los traficantes integran muchas veces organizaciones criminales importantes, pero algunos actúan en forma individual o familiar.

Desde la caída de la cortina de hierro, los países empobrecidos del bloque oriental, tales como Albania, Moldavia, Rumania, Bulgaria, Rusia y Ucrania han sido identificados como las fuentes más importantes del tráfico de mujeres y de niños. Como parte de la industria criminal multimillonaria en dólares, miles de mujeres fueron traficadas desde los países de África occidental, Nigeria, Sierra Leone, Ghana,

El tráfico humano es la adquisición de personas por medios incorrectos, ya sea por la fuerza, fraude o engaño con el objetivo de explotarlos. Es un crimen que despoja a las personas de sus derechos, destruye los sueños y les roba la dignidad. Es un crimen que nos avergüenza a todos. Un problema mundial que afecta a todos los países. Anualmente millones de víctimas quedan atrapadas en esta moderna forma de esclavitud. Resume la inhumanidad del hombre hacia el hombre, hacia la mujer y hacia los niños; esta horrenda práctica ataca a los segmentos más débiles de la sociedad.

Camerún y Guinea. Obreros no calificados de China, Turquía, Tailandia, Filipinas, Nepal, Sri Lanka e India también caen en la trampa atraídos por la promesa de empleos legales y bien pagos.

En agosto de 2009, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODOC) publicó el Manual contra el Tráfico de Seres Humanos para Operadores de la Justicia Criminal durante la conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Tailandia. El manual focaliza la aparente incapacidad del sistema jurídico internacional para prevenir y luchar contra el tráfico

Podemos detenerlo?

Foto cortesía de www.stopthetraffik.org



acción y legislen a fin de eliminar este tráfico con seres humanos.

Desde 1912, el CIMJ ha priorizado el tema del tráfico de mujeres y niñas como un problema urgente que requiere acción inmediata. A través de nuestras filiales, exhortamos a las mujeres en todo el mundo a unir fuerzas con las principales organizaciones en su país o en la región que brinden servicios y apoyo a la mujer y la niña traficada. Exhortamos a nuestros miembros en todo el mundo a educarse y educar a sus comunidades sobre estos temas, asistiendo a seminarios, invitando a activistas a dar charlas en reuniones de grupos y unir fuerzas con miembros de la comunidad judía y de otras organizaciones de mujeres.

El Consejo Nacional de Mujeres Judías en Australia recientemente asumió el desafío, reunió a sus miembros de Victoria, New South Wales, y Australia occidental. Se les informó sobre el tema, y se decidió buscar formas para motivar a las organizaciones locales importantes a desarrollar actividades contra los traficantes y crear un grupo

de personas y proteger y asistir a las víctimas. Formula protocolos para la cooperación internacional entre los muchos grupos y agencias involucradas en la lucha contra este tema tan complejo, incluyendo organizaciones no gubernamentales (ONG), gubernamentales, judiciales, y organismos que dan cumplimiento a la ley.

En febrero de este año, el Parlamento Europeo aprobó una resolución exhortando a la ayuda incondicional a las víctimas del tráfico de personas y la revaloración de las penas a los traficantes. Destaca que el tráfico de mujeres para la explotación sexual no ha disminuido y que por otro lado aumentó el tráfico para el trabajo forzoso.

ONG tales como el CIMJ son de suma importancia en la lucha contra el tráfico de personas, con un importante número de servicios de apoyo en esta lucha. A través del trabajo local e internacional apoyan la toma de conciencia pública del diabólico tráfico humano, trabajan para rescatar, albergar y apoyar a las víctimas y son influyentes en la defensa y el cabildeo para que los gobiernos tomen

de apoyo a las víctimas

Indudablemente que se están realizando los mayores esfuerzos a nivel mundial para eliminar esta desafortunada práctica lucrativa del tráfico de personas. Agencias en los Estados Unidos, Francia, Suecia, Gran Bretaña, Israel, Australia y las Naciones Unidas procuran iniciar y aprobar una legislación adecuada para detener esta tragedia humana. Sin embargo el público debe ser consciente de los peligros, hay que encontrar, juzgar y sentenciar a los individuos y a los grupos que obtienen grandes beneficios financieros a través del tráfico.

Exhortamos a todas nuestras miembros a investigar el tema en su país, e involucrarse para tratar de detener el tráfico de personas. Hay una enorme cantidad de información en la Internet –probablemente encuentren más que lo que quieran saber– pero no podemos darle la espalda o cerrar los ojos a este horrible comercio contemporáneo. No podemos permitir que el problema continúe otros 100 años.

El Liderazgo Femenino

Muchas de las extraordinarias mujeres que conocí en los últimos años no se consideran líderes en el mundo judío simplemente porque trabajan dentro del marco de una organización de mujeres. A pesar de que actualmente la mujer ha logrado acceder a muchos más cargos que antes, muy pocas ocupan cargos importantes en las comunidades. Más aún, a pesar de los muchos años de trabajo de las organizaciones de mujeres para potenciar el poder de la mujer a través de cursos, seminarios y otros eventos, nos preguntamos porque tan pocas de nosotras ocupamos posiciones de liderazgo. Muchas veces percibimos que nuestras líderes no son aceptadas en un entorno mixto de hombres y mujeres.

Durante mi administración intenté poner el tema del liderazgo femenino en un lugar preponderante de la agenda del CIMJ. El hecho de que los hombres han controlado el poder durante tantos años, hace que muchas personas consideren el liderazgo como cosa de hombres. Los estereotipos masculinos influenciaron las normas y las prácticas de las organizaciones y el liderazgo institucional tiende a representar los estilos de vida y las preferencias.

A mi entender muchas mujeres que tienen la capacidad para hacer un importante contribución en muy variados marcos, se resisten a escalar posiciones en organizaciones que están basadas en el modelo masculino de liderazgo—autocráticas y jerárquicas. Muchas mujeres se sienten fuera de lugar y muy poco auténticas en ambientes tradicionalmente masculinos. El liderazgo típico masculino tiende a ser agresivo, ambicioso, dominante, seguro y enérgico, autosuficiente e individualista, con capacidad para influir en otros. La mujer tiende a buscar conexiones interpersonales gratificantes, y la oportunidad de un liderazgo democrático e inclusivo. La mujer tiende a trabajar colectivamente, fija objetivos con un espíritu de cooperación, luchando en igualdad de condiciones sin lucha de egos.

Muchas veces la mujer está dispuesta a asumir responsabilidades sin tener la autoridad correspondiente, que según la definición aceptada, nos quita poder. Dee Dee Myers, en su libro *Why Women Should Rule the World* (porque deberían las mujeres gobernar el mundo) señala que

por lo general la mujer no se siente cómoda con el poder, tal como este se define tradicionalmente. La mayoría de las mujeres poderosas a las que entrevista se retraen ante el concepto de poder, y manifiestan que solo tienen influencias, pero no poder.

La fundadora del grupo político nacional de mujeres en los Estados Unidos, Bella Abzug, señaló que “en mi corazón creo que la mujer cambiará la naturaleza del poder, y no que el poder cambiará la naturaleza de la mujer”.



A través de la historia, la mujer triunfó en su rol de líder adoptando rituales masculinos, especialmente en la política. A Golda Meir se le llamaba “el único hombre” del gabinete de Israel, y algunas de las políticas contemporáneas intentan proyectar una identidad masculina o andrógina. Se

espera que la mujer líder desempeñe su rol de líder con las características de una mujer, con calidez, sin egoísmos, amablemente y amigablemente, pero al mismo tiempo se espera que desempeñe su rol con las características de un líder hombre, con energía y competencia. La combinación de estos dos roles aparentemente contradictorios pueden crear hostilidades al intentar ejercer autoridad sobre otros, lo cual pondría en duda su competencia como líder y disminuiría su autoridad.

Muchos de los prejuicios contra el liderazgo femenino provienen de la disonancia entre la imagen que tiene la gente de la mujer y la imagen de un líder. Inclusive aunque consideren que la mujer es mejor, más buena y más afectiva que el hombre, en general eligen un líder hombre. Los rasgos que la sociedad fomenta en la mujer – sacrificio, ayuda y apoyo – no le otorgan a la mujer el respeto que debería tener una autoridad y un líder.

Sin embargo, al aceptar la idea de que deberían comportarse como un hombre, muchas mujeres fortalecen el prejuicio de que la mujer no puede convertirse en un líder si no abandona los valores femeninos. Este concepto no solo reduce la confianza de la gente en el liderazgo femenino, sino que también impide que otras mujeres intenten probar su propia capacidad, perpetuando así el ciclo de reticencia.

ino en el Mundo Judío

por Leah Aharonov

Si luchamos por retener nuestros valores “femeninos”, nos arriesgamos a la resistencia y al rechazo, pero si emulamos los valores y comportamientos de nuestros colegas masculinos, nos sentimos deshonestas y antinaturales. A veces es difícil encontrar el equilibrio justo de ser honestas con nuestros sentimientos sin reducir nuestra eficiencia.

Que hacer entonces para cambiar este *status quo*? Exponiendo el problema concienciamos a la gente. Como individuos podemos ayudar a legitimizar la contribución de la mujer líder expresando nuestro respeto y confianza en las cualidades “femeninas”. A fin de motivar a la mujer para avanzar, y a los otros para aceptarlas, tenemos que aceptar las diferencias en nuestros estilos de liderazgo y mostrar como la diversidad de género puede mejorar la efectividad de una organización. Una vez que los miembros de una organización acepten la idea de que la diversidad promueve el éxito, será más fácil que acepten a la mujer en la toma de decisiones.

A mi entender debemos desalentar las políticas falsas de integración de minorías. Muchas veces la mujer es presionada para lograr un alto rendimiento, pero cuando hay más mujeres presentes, tienen mayor confianza en su capacidad. Pueden hablar sin tapujos, y ayudar a cambiar la cultura organizativa. Solo cuando haya suficientes mujeres en una habitación y por tanto ya nadie las cuente, la mujer tendrá la libertad para actuar como mujer. Es un tema crítico en las comunidades judías y en el liderazgo comunitario judío donde tenemos que trabajar para lograr

que un importante número de mujeres asuma posiciones influyentes.

Es un hecho evidente que los hombres son reticentes a dejar el poder. El ascenso de la mujer crea una mayor competencia para la gratificación, el poder y las posiciones más importantes, por lo tanto los hombres tienden a resistir la incorporación de mujeres líderes en esas posiciones, ya que tienen mucho que perder. Inclusive en esta era de lo políticamente correcto, la resistencia silenciosa se convierte en una barrera importante para el liderazgo de la mujer

Es muy importante encontrar un mentor. Antes de que una persona se vea en una función en particular, necesita ver a otra persona parecida a ella desempeñando una tarea similar. Es lo que Barack Obama significa para los afroamericanos, y lo que la campaña presidencial de Hillary Clinton significó para muchas mujeres – podrás ser lo que quieras ser.

Lamentablemente no todas las mujeres se interesan en ayudar a otras mujeres. Algunas tienen tanto temor en ser reemplazadas o desplazadas, que trabajan para reducir el potencial de sus competidoras. A medida que la mujer asciende provoca respeto y admiración pero también celos y envidia – y todas tenemos que trabajar para minimizarlos.

Sin embargo los estereotipos de género irán paulatinamente actualizándose y los prejuicios se irán reduciendo a medida que la mujer asuma más posiciones de liderazgo. Por ejemplo, actualmente se acepta mucho más el compartir tareas en la familia; los cambios de actitud en nuestro hogar facilitarán el cambio de actitud de los hombres hacia las mujeres y no las percibirán más como competidoras.

Creo que es nuestra responsabilidad y de quiénes nos seguirán, redefinir los parámetros del liderazgo y del poder para que las mujeres logren ocupar el lugar que les corresponde, con nuestro estilo y de acuerdo con nuestros propios valores “femeninos”.



Danza por la Paz, por Marine Solomonishvili, Presidenta de la Fundación Lea & CIMJ en Georgia
“En las comunidades judías del mundo, al igual que en Georgia, toda mujer judía desempeña un rol importante en el proceso del renacimiento del judaísmo ya sea dentro de la familia y de la comunidad, así como en el desarrollo de la sociedad civil, independientemente del país donde vive”.

El Premio a la Investigación del CIMJ 2009 fue otorgado a Beatrice Gasquet, de Paris, por su proyecto de investigación presentado como parte del Doctorado en Sociología en la Escuela de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales de Paris (EHESS). El proyecto se titula “¿Le preguntan a la mujer porque no se acerca a la Tora? El género como un tema político y de ritual en dos sinagogas progresistas francesas”.

El judaísmo francés ha sufrido grandes cambios en las últimas décadas. Últimamente se escuchan voces para una mayor inclusión de la mujer en el judaísmo tradicional. Sin embargo, hay muy pocos estudios serios sobre lo que sucede dentro de las sinagogas, especialmente en las sinagogas conservadoras y reformistas.

El estudio de Beatrice está focalizado en dos sinagogas en Paris, Francia, una reformista y una masorti (conservadora). A través de la investigación etnográfica estudia la equidad de género en las sinagogas y evalúa como se inserta la mujer en las estructuras de liderazgo y dentro de sus rituales. Sus conclusiones demuestran que los derechos igualitarios no necesariamente se traducen automáticamente en un igualitaria representación de hombres y mujeres en la vida sinagogal.



Beatrice de Gasquet

Servicios Religiosos

Los miembros de ambas sinagogas manifestaron su orgullo por la participación de la mujer en los servicios, si bien la participación en las oraciones públicas y en la conducción del ritual tiene una fuerte orientación de género. Exceptuando a las rabinas, muy pocas mujeres dominan el hebreo y la litúrgica como para conducir un servicio o leer parte de la Tora y estas funciones son habitualmente asumidas por grupos de hombres, generalmente con formación ortodoxa. Por lo general a la mujer le corresponden pequeñas partes del servicio, como ser la lectura en francés que tiene una importancia litúrgica menor.

Asimismo la distribución de los honores para el ritual tiene una connotación de género. La convocatoria formal para leer la Tora en hebreo la realiza un hombre, el *gabbai*, y a la mujer se le otorga la lectura de las *aliyot* como parte de una pareja. La mujer representa menos de la mitad de los fieles en la sinagoga reformista y aproximadamente el 30% en la sinagoga masorti. A los hombres se les otorga el honor de abrir el Arca, llevar los rollos de la Tora o levantarla para que todos la vean, mientras que la mujer tiene como tarea vestir nuevamente la Tora luego de la lectura. También las oraciones están condicionadas por el género. Al igual que en las sinagogas tradicionales, los hombres se cubren la cabeza con una *kippa* y prácticamente todos utilizan el chal de oración, el *talit*. En la sinagoga reformista la rabina también los usa, recomienda a todas las mujeres que lo hagan y es compulsivo cuando las llama a leer la Tora. En la sinagoga masortí, el rabino es más ambivalente, dado que lo percibe como una amenaza a los límites del género, y prefiere que las mujeres utilicen un chal “femenino”. Como resultado solo unas pocas mujeres están autorizadas a usar el chal de oraciones o la kippa, y la práctica es controvertida.

Actividades Educativas

La docencia en la sinagoga también está condicionada por el género. En ambas sinagogas por lo general son mujeres comunes las que enseñan a los niños y no a los adultos, si bien en las clases para adulto la mayor parte de los alumnos son mujeres. En la sinagoga masortí, mujeres académicas enseñan en algunos cursos de religión y frecuentemente presentan las *drashot* (sermones) durante el servicio. En la sinagoga reformista, la rabina es la única mujer que enseña en los cursos de religión para adultos, y prácticamente la única mujer que da los sermones.

Trabajo Voluntario y Responsabilidades Administrativas

Ambas sinagogas dependen del voluntariado de sus miembros y en este ámbito la división por género del trabajo no difiere de muchas otras organizaciones voluntarias. Aquellas tareas que podríamos definir como “domésticas”, son casi exclusivamente realizadas por la mujer, especialmente en todo lo relacionado con la comida que se ofrece luego de los servicios (*kiddush*) y los consiguientes trabajos de limpieza. La mujer está representada en el ejecutivo de am-

bas sinagogas, si bien en los temas administrativos hombres y mujeres no desempeñan los mismos trabajos. La mujer que asume responsabilidades administrativas por lo general ha trabajado más tiempo en la sinagoga que el hombre, y desempeñan su función en base a sus conocimientos de las actividades religiosas. Los hombres en esas posiciones asisten menos a los servicios, pero buscan utilizar su capacidad profesional y la amistad con otras organizaciones judías.

Honor para realizar el ritual

Las entrevistas revelaron que los honores para realizar el ritual tienen significados distintos, dependiendo del género y los antecedentes judíos de la persona, lo cual afecta profundamente tanto su disposición a aceptarlos como la posibilidad de que se les ofrezcan.

Los hombres con antecedentes tradicionales consideran estos honores para el ritual como algo normal en la vida sinagoga y pueden llegar a ofenderse si no se les ofrece a intervalos regulares o circunstanciales, tales como aniversarios. Aceptan los honores para realizar el ritual como algo normal, independientemente de su capacitación litúrgica. Los hombres que provienen de un entorno secular y las mujeres de todos los sectores por lo general son más reticentes a recibir el honor, manifestando que no los necesitan social o espiritualmente o que no se los merecen por su falta de hebreo. La mujer, especialmente, lo ve como un problema de timidez. Alegan que es muy difícil pararse frente a toda la congregación. En la mayoría de los casos, los rabinos responsables de la entrega de estos honores, están concientes de la actitud de sus feligreses y tienden a proponer con menos asiduidad a quienes son reticentes a recibirlo.

Ropa Ritual

El uso de la kippa y del talit evidencia mucho más la diferencia de género. Los hombres por lo general no cuestionan el significado personal de estos elementos rituales, y los hombres seculares no tienen problemas en usarlos. Por otro lado la mujer siente la necesidad de explicar el porque los usa o no los usa. Parecería que solo se sienten autorizadas a usarlos cuando “sienten” algo espiritual al hacerlo y si tienen suficientes conocimientos de la justificación legal (halájica) para hacerlo, lo cual hace mucho más difícil la decisión.

Para Comprender la División de Género

No todos perciben la división de género en las tareas a realizar en ambas sinagogas. En la sinagoga reformista, la igualdad de género en el ritual no es considerado como un problema, habida cuenta que la mujer rabina desempeña

un papel importante en el servicio. La rabina se niega a presionar a las otras mujeres, y espera que asuman personalmente la responsabilidad. Sin embargo en la sinagoga masorti, los derechos igualitarios son motivo de orgullo de los feligreses, e insisten en que la mujer participe. Varias mujeres entrevistadas manifestaron que ser llamadas a la Torah era solamente una falsa política de integración, ya que no leían realmente la sección de la Tora. Un pequeño grupo intento organizarse a fin de que siquiera una mujer pudiera leer la Torah o decir el sermón semanalmente, y de alguna forma presionar colectivamente para capacitarse en la litúrgica.

El clima de informalidad en el ritual de la sinagoga reformista ayuda a las personas con pocos conocimientos del hebreo de la litúrgica a sentirse cómodos cuando reciben un honor. A pesar de ser más inclusivo, también amplía la diferencia entre recibir honores y adquirir los conocimientos litúrgicos necesarios para desempeñar funciones más activas.

En la sinagoga masorti, la expectativa por el desempeño en las tareas litúrgicas es más alto, y se toma nota de los errores de pronunciación. Más mujeres participan en la lectura de las oraciones del servicio y de la Tora, si bien a veces lo hacen por la presión de sus pares. Las clases regulares de la liturgia están orientadas a la práctica más que a la comprensión abstracta del significado del ritual. Por otro lado, las clases religiosas en la sinagoga reformista están más orientadas a la espiritualidad y la potenciación individual, lo que puede ayudar más a la mujer a sentirse cómoda a nivel personal en la sinagoga.

La mujer francesa es más reacia a visualizar la sinagoga como un espacio público y percibe, más que los hombres, que la oración en la sinagoga es algo totalmente privado. No obstante, no podemos solo tomar en cuenta el tema de género. Tal como se mencionara anteriormente, factores por ejemplo como la educación y la formación judía se cruzan con el factor género al momento de fundamentar las actitudes individuales hacia la oración comunal.



Cortesía Jennifer (Kaplan) Olcovich

La Curación del Corazón Judío Europeo

La reunión regional europea del CIMJ se celebró en noviembre 2009 en Praga, capital de la República Checa, previo a la reunión del Comité Ejecutivo. Asistieron representantes de Rusia, los Balcanes, Europa Central, Europa Occidental, Canadá, América Latina e Israel.

Gillian Gold, presidenta del Comité Regional Europeo, agradeció la presencia y manifestó su beneplácito por esta oportunidad de encuentro entre las mujeres de los ex países comunistas con sus colegas occidentales, veinte años después de la caída del muro de Berlín y de la “Revolución de Terciopelo” de la República Checa.

para establecer un diálogo y comunicación con otras organizaciones de mujeres, y los problemas físicos y psicológicos de la segunda generación de sobrevivientes del Holocausto.

Las participantes señalaron que muchas comunidades judías en la Europa central y oriental comparten una

historia en común, que no solo fueron afectadas por la Shoa, sino también por la era comunista. Familias de los sobrevivientes del Holocausto ahora muestran una fragilidad emocional y cicatrices abiertas, debido a los regimenes totalitarios instalados luego de la guerra que produjeron grandes daños en el alma y en las comunidades, inhibiendo su recuperación.

Los debates fueron muy emotivos y expusieron un dolor profundo y duradero de muchas de las oradoras. El sentimiento generalizado fue que el CIMJ puede ayudar a las comunidades judías europeas motivándolas a debatir y comparar sus experiencias con judíos de otras partes del mundo.

Helena Klimová, co presidenta del Consejo de Mujeres Judías checo resumió la reunión manifestando: “Al facilitar el diálogo para enriquecer nuestro mutuo entendimiento y mejorar nuestras vidas, el CIMJ puede ayudar para que la realidad se ilumine con la espiritualidad. En nuestro mundo contemporáneo enfrentamos rápidos cambios de estilo de vida y de valores, los cambios muchas veces son motivados por razones ideológicas o económicas, pero se olvidan de los

Delegadas de Moscú, Praga, Kosice y Alemania se refirieron a la renovación del judaísmo en sus comunidades y agradecieron a las compañeras del CIMJ por su apoyo durante las épocas difíciles. Entre los temas analizados se mencionó las dificultades que por causa del antisemitismo tienen las organizaciones de mujeres judías en Hungría

temas básicos que enfrentamos: éticos, existenciales y espirituales. El CIMJ puede ayudar a formular de nuevo estas preguntas en un lenguaje contemporáneo que sea entendible para quienes vivimos en esta parte del mundo, donde nuestro dolor mayor se origina muchas veces en el vacío existencial y espiritual en el que vivimos”.



Mi Affaire con Praga

por Aviva Kohlmann

En noviembre de 2009, asistí a la reunión del CIMJ en Praga y disfruté el clima de hermandad y de fraternidad que se vio incrementado por la experiencia que compartimos.

Visitamos una exposición en el Castillo de Praga en el 400 Aniversario de la muerte del renombrado Rabino Yehudah Loew, conocido como el Maharal de Praga. El legado religioso, pedagógico y filosófico de este estudioso aun perdura, pero también existe el mito del Maharal; un matemático creador del monstruo de Golem, gran inspirador de la literatura, el arte y el teatro.

La leyenda dice que la sinagoga AltNeu (la vieja-nueva) de Praga fue construida por ángeles, y se convirtió en el hogar del Golem que sigue encerrado en el edificio hasta el día de hoy. Asistimos a los servicios del viernes de noche, y rezamos en la sección para las mujeres, ubicada atrás (no arriba) del salón principal, separada por una pared. Pudimos atisbar a través de tres agujeros el hermoso salón principal donde rezaban los hombres. Paulatinamente ya no fue importante mirar a través del agujero, ya que nos embargaba un sentimiento de pertenencia. Mientras observaba a Clarita de Colombia inclinar su cabeza en la antigua pared, con sus ojos cerrados, entonando suavemente la melodía de las canciones tradicionales, me sentí unida, no solo con mis colegas allí presentes, sino con todas las mujeres judías que durante casi 800 años inclinaron su cabeza en esa misma pared mojándola con sus lágrimas y susurrando sus oraciones.

Dos días más tarde la comunidad judía de Praga organizó en esa misma sinagoga una ceremonia recordatoria de la Kristallnacht. En esa oportunidad se nos permitió a las mujeres sentarnos en el salón principal. Llegué temprano, y mientras la recorría sola, admirando y prácticamente embrujada por esa sinagoga, la más antigua de Europa, sorpresivamente escuché una voz angelical, como si viniera del cielo: “Eli, Eli, She Lo Yigamer Le’Olam...” (O Dios, O Dios, que nunca termine...) Esta canción de la esperanza,

compuesta por Hannah Szenesh, resonaba en las antiguas paredes, como si vinieran del cielo – hasta que vi a Helena de Praga, sentada, cantando con tanto sentimiento como si estuviera capturando el espíritu del momento.

La sinagoga se llenó y comenzó la ceremonia de recordación del Holocausto. No importaba que el rabino hablara en checo y no entendíamos lo que decía; cada una de nosotras meditaba y reflexionaba sobre sus propios pensamientos y sentimientos. A través de los años este lugar sagrado para la oración y la celebración sufrió plagas, guerras, y el régimen nazi. Durante siglos intentaron exterminar

la magnífica comunidad judía de Czechia; inclusive después de la Segunda Guerra Mundial el régimen comunista intentó destruir a los sobrevivientes del Holocausto.

Sin embargo aquí estábamos, en el AltNeu Schul en Praga, testigos de la supervivencia del espíritu judío, como plantas que sobreviven el invierno y cuyos brotes aparecen como milagro de las entrañas de la tierra.

Tal como leemos en la Hagada de Pesaj: “Esta promesa que le hicieron a nuestros antepasados, también es válida para nosotros, en todas las generaciones. Nunca fue uno solo el que atentó contra nosotros, en todas las generaciones muchos intentaron destruirnos, pero El Sagrado, bendito sea El, nos rescata de sus garras”.

Eso fue lo que vi en los ojos chispeantes de entusiasmo de Verona, Alice y Helena, Y yo, Aviva, de Israel, segunda generación de sobrevivientes del Holocausto, estaba orgullosamente parada en este lugar sagrado con mujeres judías de todas partes del mundo, integrante de una cadena indestructible, continua y de nunca acabar de mi pueblo! *Am Israel Chai!* Me sentí sobrecogida por un sentimiento de victoria.

Ilustraciones © Mark Podwal 2009 en *Built By Angels: The Story of the Old-New Synagogue* (Harcourt Children's Books)



La 21^a Convención del CIMJ, que lleva por título “Beyachad, Ubuntu, Together: Mujeres Judías Unidas por el CIMJ. Un siglo de logros – El futuro nos llama”, tendrá lugar en mayo 2010 en el Hotel Protea President en Bantry Bay, Ciudad del Cabo, Sud Africa.

El Intendente de Ciudad del Cabo, Sr. Alderman Dan Plato, será el anfitrión en la cena de gala de apertura de la convención cuatrienal, que contará con la presencia del Embajador de Israel y varios dignatarios locales.

Durante los tres días siguientes el programa estará basado en la fraternidad, según se expresa en hebreo, en xhosa y en inglés. El tema del primer día “Together” (unidas), esta orientado al análisis del rol de la mujer como líder de los cambios sociales y otros temas importantes tales como el tráfico de personas, el SIDA/VIH, la violencia doméstica, y los efectos de los medios en las mujeres jóvenes, como también la visión y la participación de mujeres jóvenes en la comunidad judía.



Bantry Bay, Ciudad del Cabo

El segundo día, y con el título de la palabra hebrea “Beyachad”, las delegadas analizarán las relaciones de Israel y de la Diáspora frente a una realidad internacional cambiante, examinarán el antisemitismo contemporáneo, harán un tour virtual por las comunidades judías del continente africano, y escucharán sobre el trabajo del CIMJ en los foros internacionales.

“Ubuntu” en xhosa tiene profundas connotaciones en cuanto a la cooperación entre las personas, las culturas y las naciones. Aprenderemos sobre la fortaleza de la mujer africana. Se realizará una visita al centro comunitario Rainbow, un tour por el museo judío y el museo del Holocausto de Ciudad del Cabo, y luego se analizará el tema de los derechos humanos y como las personas pueden aprender a convivir aunque no siempre concuerden sobre muchos temas.

La cena de clausura estará centrada en la instalación de la próxima presidenta del CIMJ, las vice presidentas de la organización y el nuevo Ejecutivo.

En noviembre 2009 se presentó una nueva variedad de rosa en honor de la Unión de Mujeres Judías de Sud Africa por organizar la convención mundial del CIMJ. El pimpollo se convirtió en el emblema de esta reunión internacional.

La rosa “*Fiesta Flamenca Floribunda*” de la Unión de Mujeres Judías de Sud Africa



ión del CIMJ

La Unión de Mujeres Judías de Sud Africa se fundó en 1932, y se enorgullece de que a pesar de las guerras y de los oscuros días del apartheid, nunca se apartó de su lema: “Ayudar a quien lo necesita – sin distinción de raza, color o credo”. Los proyectos sociales y de bienestar incluyen servicios de asesoramiento para mujeres maltratadas y traumatizadas en la comunidad judía, clubes de amistad para personas mayores, comidas kasher sobre ruedas, centros para niños discapacitados y asesoramiento a mujeres encarceladas. Entre sus muchas actividades, otorgan becas para estudiantes judíos y no judíos, recaudan fondos para proyectos locales tales como clínicas para el tratamiento del SIDA/VIH, hospitales y hogares para niños, apoyo en comisarías a las víctimas de crímenes, etc.

El Comité organizador de la convención está comprometido en utilizar, siempre que sea posible, productos locales que beneficien y potencien las posibilidades de mujeres de comunidades carenciadas en Sud Africa.

Otro hito de la Convención será el lanzamiento de un proyecto para obtener recursos a fin de construir un Hábitat para la Humanidad del CIMJ. Es una réplica de un proyecto de la UMJ lanzado en agosto de 2008, que tuvo mucho éxito en Ciudad del Cabo cuando voluntarias trabajaron con el Departamento de Vivienda y con patrocinadores comerciales, para construir en siete días dos nuevas casas para personas que nunca tuvieron un hogar propio. Será una verdadera demostraciones de lo que las mujeres del CIMJ pueden lograr a través del poder de “Beyachad, Ubuntu, Together”, y esperamos que sea una inspiración para las delegadas de la Convención y de otros miembros del CIMJ, y continuar así trabajando unidas para construir un mundo mejor.



El equipo que construyó un “Habitat para la humanidad” de la UMJ, agosto 2008

Beijing +15

En marzo 2010 se celebra el 15 aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, que se realizó en Beijing (Beijing + 15). La Asamblea General de las Naciones Unidas analizará los avances que en la implementación de los objetivos de la Plataforma de Acción de Beijing realizaron los Estados Miembros a nivel nacional y regional, especialmente sobre los 12 temas críticos que destaca el documento.

La plataforma de acción define un conjunto de objetivos estratégicos que deben adoptar los gobiernos, las Naciones Unidas, y las organizaciones no gubernamentales para eliminar los obstáculos que entorpecen el adelanto de la mujer.

violencia contra la mujer, vulnerabilidad de la mujer en los conflictos armados, las inequidades en las estructuras económicas, las inequidades en el poder y la toma de decisiones, los mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, la falta de respeto y de protección a los derechos humanos de la mujer, la falta de representatividad de la mujer en los medios, las inequidades en la ordenación de los recursos naturales y la protección del medio ambiente, y la discriminación y violación de las niñas.

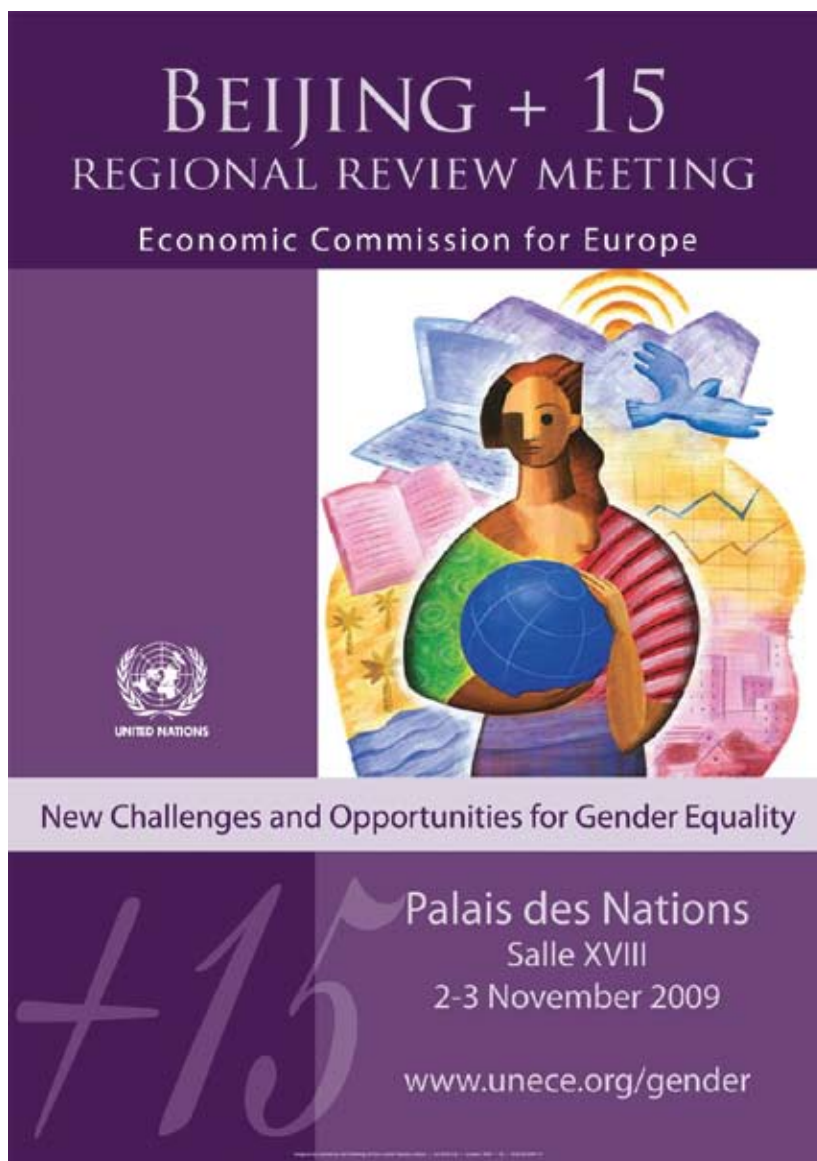
La reunión Beijing + 15 tendrá lugar en el marco del 54 período de sesiones de la Comisión para la Condición de la Mujer; será esta una nueva oportunidad para que las ONG y las mujeres que trabajan a nivel popular, analicen y debatan los progresos realizados hasta la fecha. Se focalizará en el intercambio de experiencias y de buenas prácticas, con miras a superar los obstáculos pendientes y enfrentar los nuevos desafíos, incluyendo aquellos relacionados con los Objetivos para el Desarrollo del Milenio.

En preparación de la reunión de Beijing + 15, los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las comisiones regionales y la sociedad civil mantuvieron reuniones preliminares a fin de analizar los avances en la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing, y de ser posible, elaborar declaraciones y tomar posiciones conjuntas.

El CIMJ estuvo presente con una importante delegación en la Conferencia de Beijing, y asistirá asimismo a la Conferencia de Beijing

+ 15 y a la Comisión para la Condición de la Mujer en Nueva York.

Traducción: Sara Winkowski,
Consejo Uruguayo de Mujeres Judías



Las 12 esferas de especial preocupación que se identificaron en el documento incluyen: la mujer y la pobreza, inequidad en el acceso a la educación y a la capacitación de la mujer, falta de igualdad en el acceso a los sistemas de salud, la